

4



RESEÑA de: GUIRAO, F., y PICH J. (EDS.) (2019): *¿Una Unión Europea en crisis? Reflexiones para un debate urgente* (Madrid: Catarata), 253 pp. ISBN: 978-84-9097-648-7

A CARGO DE:
ADRIÁN NEUBAUER ESTEBAN*

DOI: 10.5944/reec.36.2020.27533

Recibido: **18 de mayo de 2020**
Aceptado: **24 de junio de 2020**

* ADRIÁN NEUBAUER ESTEBAN: Graduado en Magisterio de Educación Infantil (UCJC) y Educación Primaria (UAM). Máster en Calidad y Mejora de la Educación (UAM). Contratado predoctoral en el Departamento de Pedagogía, de la Facultad de Formación de Profesorado y Educación en la Universidad Autónoma de Madrid. Miembro del Grupo de Investigación sobre Políticas Educativas Supranacionales (GIPES-UAM). Las principales líneas de investigación son: los derechos humanos, los derechos de la infancia, el derecho a la educación y la política educativa supranacional. **Datos de contacto:** E-mail: adrian.neubauer@uam.es

Este monográfico de la *REEC* incide sobre el futuro de la Política Educativa de la Unión Europea, por lo que parece el momento idóneo para reflexionar sobre los puntos sensibles de mejora del proyecto europeo, o incluso, acerca de su vigencia. De esta cuestión se ocupan los autores de la obra coordinada por Fernando Guirao y Josep Pich, ambos doctores en Historia con una vinculación institucional con la Universitat Pompeu Fabra, siendo el primero de ellos Catedrático Jean Monnet de Historia y el segundo profesor titular. No obstante, el resto de los autores y las autoras que completan la obra tienen una formación inicial y un campo de trabajo muy variado (Derecho, Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales...), algo que se refleja a lo largo de sus 253 páginas divididas en nueve capítulos.

Desde el prólogo, Fernando Guirao invita a reflexionar al lector sobre la construcción histórica de la Unión Europea y de qué modo los gobiernos nacionales siempre han sabido sacar el mayor rendimiento electoral de las políticas elaboradas en Bruselas, pues éstas han servido para atribuirse méritos y culpabilizar a las instituciones europeas de medidas menos populares. También se ofrece un recorrido histórico acerca de la conformación de la Unión Europea y las diferentes tensiones que se han producido desde que fuera una idea utópica.

La panorámica ofrecida en el primer capítulo, también escrito por Fernando Guirao, es imprescindible para comprender en profundidad la ocupación de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial y la cuestión inglesa, que no británica. Sobre ella se centra Joan-Pau Rubiés en el séptimo capítulo, donde se ponen de manifiesto algunos de los errores que se han producido durante el proceso del *Brexit*, siendo uno de ellos la convocatoria del referéndum en un escenario contaminado por las *fake news*, el pasado imperial británico y los prejuicios raciales de ciertos sectores políticos. Por otro lado, también se relata la negociación del Reino Unido con la Unión Europea y las motivaciones que impulsaron a los británicos a plantear sus dos famosas estrategias: *hard Brexit* y *soft Brexit*.

Joan Solanes, en el segundo capítulo, nos sumerge en el derecho de la Unión y de qué modo éste ha impregnado los sistemas jurídicos de los Estados miembros a través una revolución silenciosa. Además, invita a delimitar los conceptos de «derecho internacional» y «derecho supranacional», entendiendo el primero de ellos como un nivel inferior con respecto al segundo, siendo éste un debate igual de pertinente en la esfera de la Política Educativa.

Sin embargo, en este libro también se dedican el tercer y el cuarto capítulo para abordar la cuestión europea en clave nacional, concretamente desde la española. Xavier Tafunell relata (Capítulo 3) de qué modo España abrió sus brazos de par en par al proyecto europeo tras el fin del régimen franquista, aunque Josep Pich (Capítulo 4) muestra que dentro del aparato dictatorial ya existía un gran deseo de participar en la iniciativa europea. La sociedad española esperaba impaciente una mejora en su calidad de vida, una coyuntura que junto al apoyo de la Unión Europea aprovecharon los responsables políticos españoles para construir sin control, aunque se dejó de lado la modernización del sistema económico, algo que acentuó la crisis de 2008 en España más que en otros Estados miembros.

Para profundizar en la sugerente pregunta que nos lanza el título del libro, se abordan otras tres cuestiones: la libre movilidad, la representación exterior de la Unión y el espíritu de la Europa de los Estados, de las regiones o de las personas. Con respecto a la primera de ellas, Silvia Morgades, en el quinto capítulo, detalla cómo la libre circulación es lo que más aprecian los ciudadanos europeos, aunque critica que esa libertad

de los residentes europeos se traduce en una exclusión de los extranjeros, como pudimos observar durante la *crisis de refugiados* de 2015, un hecho que puso de manifiesto las debilidades del Espacio Schengen. Por otro lado, el sexto capítulo escrito por Caterina García nos muestra como una tarea ingrata y compleja la representación exterior de la Unión Europea, debido principalmente a la reticencia de los Estados miembros a ceder soberanía en esta materia.

Los dos últimos capítulos de la obra guardan una estrecha relación entre sí. De esta manera, Klaus-Jürgen Nagel (Capítulo 8) y Pau Bossacoma (Capítulo 9) presentan un recorrido histórico de los movimientos regionalistas de Denis de Rougemont, Guy Héraud y Yann Fouéré, para más tarde explicar de qué modo los deseos frustrados de una mayor participación por parte de las regiones en las instituciones europeas se han cristalizado en movimientos independistas, aunque el funcionamiento y la organización de la Unión Europea dificulta soberanamente que éstos puedan ser fructíferos y les permitan ser Estados miembros de pleno derecho en el caso de alcanzar sus metas independistas. No obstante, la cuestión catalana es un eje transversal a lo largo de la obra, otorgando al libro una mayor pertinencia y relevancia debido al contexto sociopolítico en el que se encuentra España.

Para terminar, en el epílogo, Pau Bossacoma ensalza la contribución inequívoca del proyecto europeo en la consolidación de la paz, la cooperación y la democracia, aunque también nos advierte de dos ámbitos sobre los que debe cimentar su acción los próximos años: acercarse a la ciudadanía y otorgar una mayor representación a las minorías. Si podemos extraer una idea de este libro es que vienen tiempos para repensar el proyecto europeo, tiempos apasionantes.